

Núm. 51

Precio: 20 cénts.

Tierra y Libertad

REDACCION
Y ADMINISTRACION
Unión, 7 - Teléf. 23658
BARCELONA

LAS MUJERES DE LA ARGENTINA

A SUS HERMANAS DE LA ESPAÑA REVOLUCIONARIA

Hermanas españolas. ¡Salud!

A vosotras, magníficas mujeres de la España nueva; heroínas sin parangón en la Historia. A vosotras, las bravas compañeras de los forjadores de la Libertad; leonas augustas de melena airosa. ¡A vosotras, mujeres indomables, rebeldes y apasionadas, os traigo el abrazo estrecho de las mujeres antifascistas argentinas!

¡Comaradas! Mientras vosotras empuñáis el fusil y corréis a las trincheras a defender a vuestra España, ¡Nuestra España!, del zarpazo traidor de los perjurios y los parásitos, asesinos, explotadores y negreros; mientras vosotras os arrancáis el corazón y partís hacia el frente de lucha olvidando a vuestros hijos para salvar a los hijos de todas las madres del mundo; mientras vosotras soportáis estoicamente con los ojos secos y el espíritu enhiesto los peligros y hasta el hambre que la guerra impone a grandes y pequeños; mientras vuestras manos generosas y vuestra palabra alentadora mitigan el dolor de los heridos; mientras todo lo sacrificáis en aras del pan y la libertad de los oprimidos, los pobres y los humildes, las mujeres antifascistas argentinas comparten vuestra ansiedad, vuestra angustia y vuestra fe en la victoria.

Desde lejos, en cada pequeña prenda de vestir que os envían, sus manos en-

ternecidas han puesto una caricia emocionada para vuestros niños; en cada puntada un beso maternal para vuestros huérfanos; en cada lazo un juramento de fraternidad hacia vosotras, madres de todos los hijos de la tierra.

¡Oh, no estáis solas, no!

El sangriento drama que en estos momentos cubre de dolor y de gloria al pueblo español en su lucha heroica contra la barbarie fascista, ha impresionado hondamente al mundo entero. Hombres y mujeres, jóvenes y ancianos, todos aquellos que siendo moralmente sapos miran por los ojos de la justicia, todos aquellos cuyos corazones no han perdido la sensibilidad al atravesar el fangal de esta sociedad corrompida y decrepita, todos, de lejos o de cerca, siguen con la misma ansiosa expectativa la gesta indescriptible de este pueblo decidido y austero, justiciero y poderoso, que está dando al proletariado mundial el más estupendo ejemplo de capacidad y fuerza arrolladora contra los uniformados sirvientes del capitalismo coaligado.

¡Y los Hacedores de la Libertad tendrán la victoria final!

Moralmente han vencido ya en el más amplio sentido de la palabra.

En vano conspira en la sombra la diplomacia internacional. Inútilmente los



profesionales de la política alistan sus redes. ¡Nada podrán frente a estos ciclopes conscientes de sus derechos y seguros en la ruta trazada!

Sobre las ruinas todavía humeantes comienzan a construir la nueva organización social.

¡No más privilegios! ¡No más remiendos sobre un esqueleto carcomido!

¡Se acabaron los paños tibios!

¡Revolución! ¡Pero revolución de veras esta vez!

¡Socialización de todas las riquezas y los instrumentos de trabajo! He ahí la inteligencia maravillosa de estos luchadores que en pleno combate van cegando los caminos de posibles traiciones futuras.

No se trata de un puñado de hombres; no es un ejército quien se bate hoy en las trincheras antifascistas de España. ¡Es el pueblo entero, hombres y mujeres, grandes y pequeños! ¿Quién podría cortarles el paso?

El proletariado internacional les acompaña. Un gran movimiento de solidaridad se manifiesta en la clase trabajadora de todos los países.

En América se trabaja intensamente en la recolección de dinero y víveres, en la confección de ropas y en la realización de actos públicos, mítines, conferencias, festivales, etc., en beneficio y adhesión al pueblo español.

A ese respecto cabe destacar el esfuerzo de las mujeres argentinas.

Teniendo que actuar en un ambiente reaccionario, atadas aún por múltiples prejuicios, es admirable el fervor de las mujeres por la causa de los trabajadores españoles. Apenas si existen ciudades o pueblos donde no haya un Comité mixto de Ayuda al Pueblo Español en el cual la actividad femenina no sea grande y eficaz, o asociaciones, costureros, talleres, donde las mujeres trabajan febrilmente en la confección y tejido de ropas destinadas al gran pueblo de los mártires y los héroes.

El primer taller Pro-huérfanos de España fué creado por el Círculo Rosarino de Mujeres a poco de estallar la sedición en la península, y ha enviado ya una remesa de varios cajones de vestidos a la C. N. T. y U. G. T.

España será la tumba del fascismo, se ha dicho, y así será por obra y gracia de estos hombres y estas mujeres que dan su sangre a la elaboración de la argamasa incorruptible con que se construirá un mundo nuevo de justicia, trabajo, cultura, paz y libertad.

¡Compañeras, a vosotras que en España os habéis plantado fusil en mano en el glorioso baluarte de la revolución social, os traigo la emocionada gratitud de las mujeres antifascistas argentinas y mi humilísima colaboración! ¡Salud!

NITA NAHUEL

Barcelona, enero de 1937.



Una Revolución es la suma de sacrificios pasados y de sacrificios que culminan en su periodo realizador. Sin la moral de un pueblo que todo lo sacrifica para alcanzar su felicidad, es imposible que una Revolución prospere. En la retaguardia y en los frentes de la actual Revolución española un denominador común le da su grandeza, le abre sendero entre el incendio de la guerra, hacia la meta soñada. ¡Ay de nosotros y del mundo que en nosotros confía, si decae. si se ahoga en sus comienzos nuestra fuerza moral, la idealidad, el fervor y la fe en el porvenir que nos animan!